

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLIII. NÚMERO 1.847
24 de mayo de 2026

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EL SR. ARZOBISPO INVITA A LOS FIELES A PARTICIPAR EN LOS ACTOS

La visita del papa León XIV, «un acontecimiento de gracia para toda la Iglesia en España»

En un escrito dirigido a los sacerdotes, consagrados y fieles laicos, el Sr. Arzobispo afirma que la visita será «una ocasión privilegiada para renovar nuestra comunión con el Sucesor de Pedro, fortalecer nuestra fe y dar testimonio público de nuestra esperanza cristiana».

PÁGINA 3



La Virgen del Sagrario sale a las calles de Toledo

La imagen de la Patrona de Toledo, Nuestra Señora del Sagrario, ha salido del templo primado solo en ocasiones muy significativas. El próximo sábado, 30 de mayo, volverá a salir. Será una jornada extraordinaria a la que el propio León XIV ha querido sumarse a través de su Enviado especial. Recordamos en este número las salidas extraordinarias durante estos cien años.

PÁGINAS 5 A 8



Recuperadas las pinturas de Juan de Borgoña, en la Antesala Capítular

La intervención realizada ha permitido contemplar uno de los conjuntos pictóricos más singulares del primer Renacimiento español, que ha permanecido parcialmente oculto durante más de dos siglos

PÁGINA 9

PRIMERA LECTURA:
HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 1-11

AL cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplabo fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamadas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

SALMO 103

*Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra*

Bendice, alma mía al Señor;
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas.
Les retiras el aliento y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.

SEGUNDA LECTURA: 1 CORINTIOS 12, 3b-7. 12-13.

HERMANOS: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

EVANGELIO: JUAN 20, 19-23.

AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

La vida divina

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Culminamos el tiempo pascual con la **celebración de Pentecostés** pues, así como la Redención ha sido realizada gracias al envío del Hijo, que encarnándose ha consumado el sacrificio redentor de una vez para siempre, hoy con el **envío del Espíritu Santo** ésta llega a nosotros por la **santificación**. Esta es la misión de la Iglesia, tal y como veíamos el pasado domingo, pues Cristo antes de ascender al cielo encomendaba a la Iglesia continuar su misión, palabras que vuelven a resonar en el evangelio de hoy: «*como el Padre me ha enviado así os envío yo*». No se trata de una misión distinta, ya que el uso del perfecto indica que el envío de Cristo no es cosa del pasado, sino que sus efectos continúan hoy, concretamente en la misión de la Iglesia gracias al envío del Espíritu Santo.

Si el envío del Hijo, acontecimiento que conmemoramos en el tiempo de Navidad, lo celebramos en dos grandes solemnidades: nacimiento y epifanía. En el envío del Espíritu Santo, que marca el tiempo de la Iglesia, sucede algo similar, pues aparece al **inicio de la Pascua** (cfr. Jn 19,30) **donde nace la Iglesia** y renovamos nuestro nacimiento por el bautismo, y **hoy culminamos** este tiempo, **celebrando su manifestación pública** a todas las gentes. Estos dos momentos, aparecen esbozados en los **dos gestos** que Jesús realiza ante sus discípulos, y que nos muestran tanto la continuidad con Él, como su novedad.

El **primero** de ellos consiste en **enseñarles las manos y el costado** (v.20). Con este gesto Jesús les muestra que es Él, el que ha sido crucificado, pero al mismo tiempo se esboza una novedad, pues la corporeidad de Cristo, siendo el mismo, no es la misma, ya que es capaz de aparecer en medio de ellos «*con las*

puertas cerradas». Jesús no solo les muestra la marca de los clavos, sino también el costado. Este énfasis nos invita a mirar más allá, pues no parece casual dado el valor teológico que para san Juan tiene este hecho. Efectivamente, la invitación a mirar el costado traspasado, nos muestra el **nacimiento de la Iglesia**, como tan bellamente y unánimemente han explicado los santos Padres evocando la creación de Eva del costado de Adán (cfr. Gn 2,21-23).

Si nos detenemos en el **segundo** gesto «*sopló sobre ellos*» va acompañado de unas palabras que lo ilustran: «*Recibid el Espíritu Santo*». Este gesto encuentra algunos antecedentes en pasajes muy significativos del Antiguo Testamento como la revivificación del hijo de la viuda de Sarepta por Elías (cfr. 1Re 17,17-24), o la de los huesos secos en el valle (cfr. Ez 37,5), si bien el más elocuente es sin duda la creación de Adán (cfr. Gn 2,7). En todos ellos el soplo indica la vida y recae sobre seres carente de ella, pero en el evangelio, y he aquí la novedad, el soplo se hace sobre seres ya vivos ¿por qué? El envío del Espíritu no da a quien lo recibe la vida natural, sino una vida más plena la vida divina, **la vida sobrenatural de la gracia, que la Iglesia está llamada a comunicar**.

Imploremos en esta celebración el envío del Espíritu Santo sobre **la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica**, para que pueda desempeñar fielmente su misión. El Espíritu fortalezca la **unidad** en la diversidad de carismas (cfr. 2Cor 12); la **santidad**, gracias al perdón de los pecados (cfr. Jn 20,23); la **universalidad** en el anuncio del evangelio en todas las lenguas (cfr. Hch 2,1-11) y la **apostolicidad** en la fidelidad al Papa y los obispos en los que se continua la misión de Cristo (cfr. Jn 20,21) gracias a la ininterrumpida sucesión apostólica. ■



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 25:** María, Madre de la Iglesia. Gen 3, 9-15. 20; Jn 19, 25-34. **Martes, 26:** San Felipe Neri. 1 Pe 1, 10-16; Mc 10, 28-31. **Miércoles, 27:** 1 Pe 1, 18-25; Mc 10, 32-45. **Jueves, 28:** Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote. Gen 22, 9-18; Mt 26, 36-42. **Viernes, 29:** 1 Pe 4, 7-13; Mc 11, 11-25. **Sábado, 30:** Jds 17. 20-25; Mc 11, 27-33.

■ SR. ARZOBISPO

Un acontecimiento de gracia para toda la Iglesia en España

Animo especialmente a los sacerdotes a facilitar y promover la participación de los fieles de sus parroquias

A los sacerdotes, consagrados y fieles laicos de la Archidiócesis de Toledo: con gran alegría hemos recibido la noticia de la visita apostólica de Su Santidad el papa León XIV a España. Se trata de un acontecimiento de gracia para toda la Iglesia en España y una ocasión privilegiada para renovar nuestra comunión con el Sucesor de Pedro, fortalecer nuestra fe y dar testimonio público de nuestra esperanza cristiana.

Como Arzobispo de Toledo, deseo invitar cordialmente a todos los sacerdotes, comunidades religiosas, movimientos, hermandades, cofradías y fieles laicos de nuestra archidiócesis a participar activamente en los actos convocados con motivo de esta histórica visita. Especialmente a dos actos que se celebrarán en Madrid: a la vigilia con los jóvenes que tendrá lugar en la tarde del sábado 6 de junio, en la plaza de Lima, y a la eucaristía, seguida de procesión, el domingo 7 de junio, solemnidad del Corpus Christi. Para ello cada parroquia podrá organizar este año los actos del Corpus de tal forma que se facilite la presencia de los fieles, según las circunstancias y posibilidades de cada comunidad.

La presencia del Santo Padre entre nosotros es siempre un signo visible de la cercanía de Cristo a su pueblo. Escuchar su palabra, orar junto a él y acompañarlo con nuestra presencia constituye una oportunidad extraordinaria para



crecer en la unidad de la Iglesia y reavivar nuestro compromiso evangelizador en medio del mundo. Su llegada nos invita a «alzar la mirada» a Cristo, a renovar la fe y la esperanza para afrontar los retos de nuestro mundo herido por tantos problemas, a tender la mano a los más

necesitados y a vivir más unidos como Iglesia.

Animo especialmente a los sacerdotes a facilitar y promover la participación de los fieles de sus parroquias, organizando, en la medida de lo posible, peregrinaciones y desplazamientos comunitarios a Madrid. Del mismo modo, exhorto a los jóvenes, familias y agentes de pastoral a vivir estos días con espíritu de oración, fraternidad y alegría eclesial. Os invito ya desde ahora a renovar nuestro amor teológico por el papa y a intensificar la oración por León XIV, ahora que se ha cumplido un año de su elección, como sucesor de Pedro.

Encomendamos los frutos espirituales de esta visita a la intercesión de santa María, Madre de la Iglesia, especialmente en su advocación del Sagrario, para que el paso del Santo Padre por nuestra tierra fortalezca la fe de nuestro pueblo y suscite nuevas vocaciones de santidad y servicio.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Prímado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Banderas de Lepanto

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Habían pasado tres años desde la victoria de la Santa Liga en aguas del golfo de Lepanto cuando, en 1574, Felipe II decidió fundar en la catedral de Toledo una memoria perpetua para dar gracias al Altísimo por el triunfo contra el turco. Para dotarla entregó a la catedral ciertas dehesas con cuyas rentas el cabildo se comprometía a pagar la memoria anual de la batalla naval, que consistiría en una fiesta litúrgica. Para que ésta tuviera una mayor solemnidad, el cabildo solicitó a Roma la concesión particular de celebrarla como fiesta doble, es decir con primeras y segundas Vísperas, gracia que alcanzó de Pablo V el 28 de noviembre de 1610.

Desde el año 1611 la fiesta comenzaba la tarde del día 6 de octubre, con el rezo de las primeras Vísperas con asistencia del ayuntamiento bajo mazas, los inquisidores y oficiales del Santo Oficio, y los capellanes de las tres capillas de Reyes de la catedral, que tomaban asiento en las sillas bajas del coro. El día 7 se rezaba Prima a las siete de la mañana, seguida de Tercia; concluida ésta daba comienzo la procesión por las naves del templo con las cruces de las parroquias de la ciudad. Tras ella se celebraba la misa mayor, seguida de sermón. Por la tarde tenían lugar las segundas Vísperas.

En el acuerdo entre Felipe II y el cabildo para la realización de la memoria por la batalla naval de Lepanto se establecía que el día de la fiesta se expondrían «unas banderas y otras insignias» de la victoria que el monarca había de remitir a la catedral. En 1616 las banderas prometidas aún no habían sido enviadas a Toledo por lo que el cabildo las reclamó. Las gestiones dieron su fruto y Felipe III ordenó que se llevaran a la catedral cinco de las banderas de la Liga Santa y dieciséis banderas otomanas de las que se conservaban

en la Real Armería. En la fiesta de aquel año se colgaron por primera vez las banderas de los turcos y los estandartes de Lepanto en el coro.



■ MIRADA DE MUJER

Laicos en primera línea

MÓNICA MORENO

Este domingo celebramos Pentecostés y el Día del Apostolado Seglar. Es una jornada para poner en valor la importancia de los laicos en la misión de la Iglesia. Hace falta recordar —y recordarnos— que no somos cristianos de segunda; nosotros también jugamos en «primera división». A menudo caemos en el error de pensar que la misión eclesial es competencia exclusiva de sacerdotes y consagrados, limitando el papel del laico a la obediencia. Sin embargo, por el bautismo, cada laico es un enviado. Nuestra presencia en la vida pública no es una opción o un añadido: es nuestra razón de ser. Debemos redescubrir el laicado como el principal protagonista del primer anuncio en los ambientes cotidianos; allí donde estamos, con nuestros hechos y, cuando llegue el momento, con la Palabra. En nuestro contexto actual de secularización y pluralismo, nuestro testimonio humilde y coherente es fundamental.

Ser laico no es lo que hacemos cuando estamos «dentro» de la Iglesia o en grupos donde resulta fácil hablar de Dios. Ser laico es un reto que conlleva riesgos —cada vez mayores— de ser perseguidos, calumniados, ridiculizados o incomprendidos. El Señor ya nos advirtió que no sería fácil, pero debemos ser valientes para dar testimonio de fe en nuestra sociedad.

No podemos renunciar a nuestros valores por miedo a ser vistos como «raros» ni escondernos por temor al «qué dirán». Como laicos, debemos defender la verdad, como diría san Juan Pablo II, «aunque volvamos a ser solamente doce».

Estamos llamados a la santidad a través de sencillos actos de amor cotidiano. No son necesarios grandes gestos heroicos; basta saber que el Señor tiene un proyecto para cada uno de nosotros. Por ello, debemos caminar en sinodalidad, especialmente ahora, en pleno Sínodo Diocesano, avanzando juntos y a la par. Esto no siempre es sencillo, pues exige desprenderse del ego y mucha humildad. Nuestra Iglesia necesita que rememos en la misma dirección, desde el respeto y la entrega generosa. Debemos ser una gran familia donde cada uno cumpla su función con sus propias particularidades. En nuestros ambientes nos esperan, incluso donde parece que no somos bienvenidos. ■



■ GRUPO AREÓPAGO

La cara oculta de la luna

Es en la Edad Moderna cuando las relaciones entre religión y ciencia comienzan a tomar caminos diferentes. En este momento aparece una nueva cosmovisión que se aleja de la verdad revelada y se acerca a otra basada en el empirismo, lo cual suponía poner en duda los principios tradicionales de fe. Este camino, así y todo, es ya en la edad contemporánea cuando se bifurca sin solución. La ciencia es especialista en materias y los grandes pensadores, con la razón por bandera, rechazan la creencia en Dios por considerarla sobrenatural. Los grandes debates sobre racionalización crean un clima de secularización cada vez más elevado y el hombre comienza a alejarse de su creador.

Es cierto que desde el siglo XIX hasta nuestros días la ciencia ha conseguido avances inconcebibles en tiempos anteriores. Teorías como la de la «evolución de las especies», de Darwin, avances en el campo de la física con nuestras concepciones de la materia, el tiempo y el espacio, experimentos en el ámbito de la biología acerca del conocimiento de la vida o estudios en la disciplina matemática después aplicables a sectores tan útiles como la ingeniería.

Pero si existe un ámbito realmente sorprendente en todo este proceso científico, este es sin duda el espacial. Que un ser humano pueda ser capaz de trasladarse al espacio exterior supuso y sigue suponiendo un gran hito para la ciencia en general y la astrofísica en particular. Desde que la antigua URSS, en 1957, pusiera en órbita el primer satélite artificial cuyo nombre, «Sputnik», ya ha pasado a la historia, o desde que Neil Armstrong en 1969 pisara por primera vez la luna muchos han sido los viajes al espacio y muchos los descubrimientos que en ellos se han realizado. Además, «la con-

quista del espacio», como siempre se ha denominado a todo este proceso, no únicamente era una evolución científica natural, su repercusión iba más allá, afectando a aspectos filosóficos y teológicos. Se trataba de ser conscientes del nuevo papel que la identidad humana jugaba en este nuevo juego en el que ampliar el conocimiento sobre el universo podía suponer una nueva posición de superioridad para el hombre. La razón triunfaba sobre la fe y conducía al ser humano a la victoria.

En los días en los que la estación espacial «Artemis II» ha estado en plena misión espacial, en el que ha sido el viaje en el que el ser humano ha llegado a estar más lejos de la tierra, en el momento cumbre en el que se alcanza «la cara oculta de la luna», ese lugar que la tradición popular atribuye a lo desconocido, el astronauta Víctor Glover no habla de sensaciones ni de victorias, ni siquiera de aspectos técnicos. Su único mensaje es el mensaje de Cristo de «amar al prójimo como a ti mismo».

Justo en este momento el paradigma del científico ateo se cae por sí solo, siglos de conflicto y controversia entre ciencia y fe se van al traste y el ser humano, tan cerca de la luna, ese astro que entendemos como cambiante, seguramente una metáfora perfecta de nuestra misma naturaleza, es consciente de su propia pequeñez y entiende que la ciencia que le ha llevado hasta allí no es nada sin una fe que la sustente en sus pilares fundamentales. Entiende, como diría san Pablo, que puede ser capaz de realizar las mayores proezas pero que sin amor nada valen. Quizás debíamos ir al «lado oscuro de la luna» para entenderlo. ■

Puede leer los artículos de Areópago y enviar sus comentarios a <https://areopagodialogo.com>

■ A PIE DE PÁGINA

Éxito

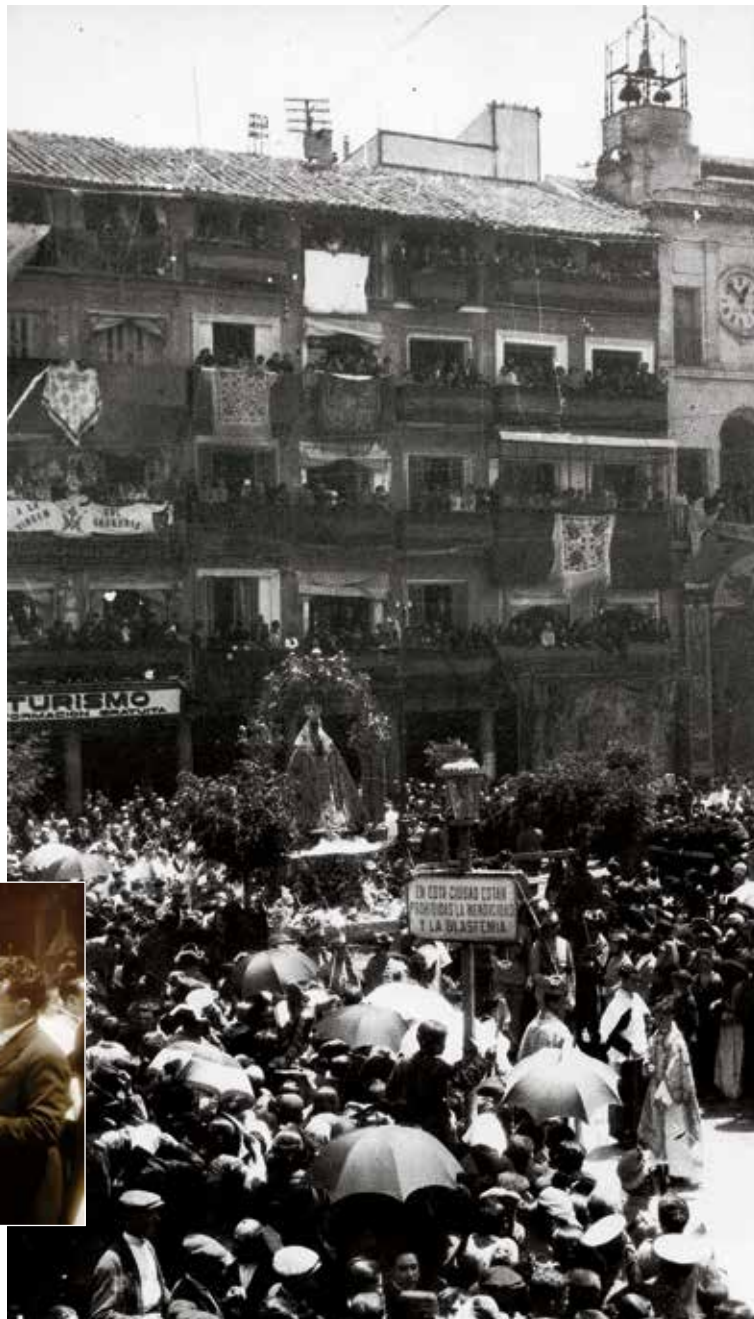
Recordaba el papa Francisco que nuestro valor no depende del éxito, sino de la belleza a los ojos de Dios y se mide por la capacidad de servir, amar y darse a los demás (cf. Regina Coeli, 21 de abril de 2024). Pero algunas veces lo olvidamos y la fascinación del éxito mundano acaba por cegar nuestra mirada y nos impide percibir la realidad tal cual es. Ojalá la parafernalia del éxito nunca nuble nuestra mente ni ofusque nuestro corazón ante la verdad. ■

■ EL PRÓXIMO 30 DE MAYO, CENTENARIO DE LA CORONACIÓN CANÓNICA DE LA IMAGEN

LA VIRGEN DEL SAGRARIO SALE A LAS CALLES DE TOLEDO

La imagen de la Patrona de Toledo, Nuestra Señora del Sagrario, ha salido del templo primado solo en ocasiones muy significativas. El próximo sábado, 30 de mayo, volverá a salir. Será una jornada extraordinaria y festiva para la ciudad y para toda la archidiócesis, a la que el propio papa León XIV ha querido enviar a su Enviado especial. Recordamos en esta crónica las salidas extraordinarias durante estos cien años.

En el siglo XIII, con motivo de la segunda consagración del templo, el arzobispo Jiménez de Rada, encargó una imagen de la Virgen María para la capilla central de la catedral, que, en el siglo XIV, fue sustituida por la actual talla que preside el retablo del altar mayor, bajo la advocación de Santa María de Toledo. En la actualidad aquella primera imagen se venera en la capilla del Sagrario, de la que recibe su nombre. Es una talla policromada, en madera de nispero, que en el siglo XVI fue recubierta de plata y adornada con joyas de oro y pedrería. María permanece sentada, con el Niño en su regazo, y vestida con una túnica y un velo en la cabeza. Todo el conjunto ocupa un trono de plata sobredorada, del orfebre florentino Virgilio Fanelli, realizada entre 1654 y 1674, por orden del cardenal arzobispo Baltasar de Moscoso.



Los portadores de la corona.

Según explica la página web de la Esclavitud de la Virgen, la talla original, tuvo una corona preciosa labrada por Gregorio de Baroja, que se perdió para siempre en un un robo en 1869. Se conserva otra renacentista, hecha entre 1574 y 1586 por Alejo de Montoya de 6,5 kilos. Pero la corona más famosa se re-

La Virgen coronada recorre la plaza de Zocodover, el 30 de mayo de 1926.

monta a los años 20 del pasado siglo, cuando se decidió organizar una campaña para sufragar una nueva corona para la patrona de Toledo, «con la intención de utilizarla para su coronación canónica».

Así, «cuando se recaudó una suma importante —la corona costó 27.000 pesetas— se encargó al mejor orfebre español de aquel momento, el asturiano Félix Granda Buylla, la fabricación de esta impresionante

joya. Fabricada en oro y platino y adornada por 170 brillantes, 10.451 rosas, 99 esmeraldas, 3.015 zafiros, 3.687 rubíes y 53 perlas, se trata de uno de los mejores trabajos de orfebrería del siglo XX en España».

El día de la coronación

Cuentan las crónicas que el 30 de mayo de 1926, «fue un soleado y caluroso día en el que la ciudad, con su ayuntamiento a la cabeza», se volcó en esta celebración de la coronación. Miles de personas abarrotaron las calles en el recorrido que la imagen hizo hasta la plaza de Zocodover, ataviada con el famoso manto de las 50.000 perlas —obra de José Benito Montalvo y Matías Vello en 1762— adornado con el pectoral donado por el Cardenal Cisneros y su célebre topacio. Una vez en la plaza, el Cardenal Reig y el nuncio papal, monseñor Tedeschini, coronaron la imagen con la joya fabricada por Granda.

1 de octubre de 1939: recononación y acto de desagravio

Pero, una década más tarde, la trágica guerra civil afectó gravemente a la catedral y a la imagen de la Virgen. Eduardo Sánchez Butragueño, en su web «Toledo Olvidado», explica que «las autoridades republicanas decidieron incautar —para unos con el objetivo de proteger e inventariar, para otros con el de expoliar— multitud de joyas y obras de arte, entre ellas el Tesoro de la catedral. De este modo, la tarde del 4 de septiembre de



▶▶▶

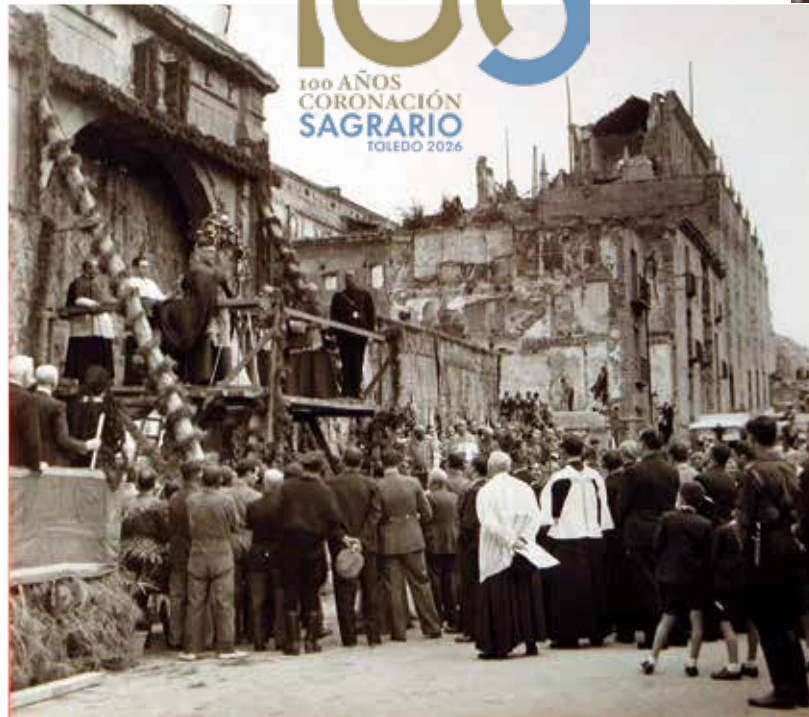
1936 y en cumplimiento de una orden del presidente del Consejo de Ministros, José Giral, sustituido ese mismo día por Largo Caballero, se reunieron en la catedral José Vega López, gobernador de Toledo, Emilio Palomo Aguado, diputado a Cortes, Manuel Aguillaume, presidente del Frente Popular en Toledo, Urbano Urbán, representante del Partido Comunista, y Eusebio Rivera Navarro, capitán de las Fuerzas de Asalto, para supervisar dicha incautación y su traslado a Madrid».

«En la relación de bienes incautados, con el número 61 figura la corona de la Virgen. Las cajas con el tesoro viajaron a Madrid donde fueron depositadas en los sótanos del Banco de España cuya llave estaba en poder del ya presidente Largo Caballero. En los días sucesivos prosiguió la incautación en la catedral, descolgando y embalando todos los cuadros de la sacristía. Se inició así un largo recorrido de los bienes incautados, que terminó en Ginebra, pasado antes por Valencia y Barcelona. Otros, como el célebre manto de las 50.000 perlas fueron embarcados para ser enviados a Méjico donde, finalmente, se perdieron».

Pero «hacia el 20 de agosto de 1939, la corona de la Virgen era hallada en el Castillo de Pedralbes, ya que en la huida hacia Francia de los republicanos, no había entrado en los convoyes que partieron hacia Ginebra. Al mes siguiente [...] se decidió celebrar un acto de desagravio el día 1 de octubre de 1939». La imagen volvió a recorrer las calles de la ciudad desolada por la guerra, hasta llegar a la plaza de Zocodover, donde tuvo lugar el acto de reparación, presidido por el Cardenal Gomá.

31 de octubre de 1954: Año Mariano

Quince años más tarde, el 31 de octubre de 1954, con ocasión del Año Mariano, la imagen de



Acto de recononación y desagravio en una plaza de Zocodover en ruinas.

la Virgen del Sagrario volvió a salir a las calles de Toledo. El anterior director del archivo municipal de Toledo, Mariano García Ruipérez, explica en la web del archivo que «el 31 de octubre de 1954 tuvo lugar en Toledo la mayor procesión de su historia si tenemos en cuenta el número de imágenes y de fieles que recorrieron la ciudad. Las crónicas refieren la asistencia de unas 40.000 personas congregadas en torno a cerca de 150 imágenes, las de más devoción, traídas de pueblos de los arciprestazgos de la archidiócesis toledana».

«A las cuatro de la tarde se inició la procesión de las imágenes de la Virgen, con sus banderas y estandartes, partiendo de la Catedral y concluyendo en el paseo de Merchán, pasadas ya las 9 y media de la noche de ese último domingo de octubre. Los cánticos y rezos se mezclaron con las melodías producidas por veinticuatro bandas de cortejo y por la presencia de más de una veintena de carrozas alusivas». Así «se ponía fin a los actos de la Semana Mariana Diocesana programada por el cardenal Plá y Deniel para conmemorar el primer Centenario de la declaración del Dogma de la Inmaculada Concepción».



Año Mariano 1954.

15 de agosto de 1961: nuevo manto

El 15 de agosto del año 1961 la imagen de la Patrona de Toledo volvió a salir y a recorrer las calles, esta vez con ocasión del nuevo manto que había sido donado por el pueblo de Toledo. Salvador Ruiz, en una crónica publicada en «ABC Toledo», el 14 de agosto de 2015, explicaba que ese día «a las siete de la tarde, después de los cultos del



Con ocasión de la misión en Toledo.

octavario en su honor, con su nuevo manto que los devotos le habían ofrendado, salía en procesión por la Puerta Llana de la catedral primada a los acordes del himno nacional que interpretaron las bandas de música del patronato musical y del Colegio Provincial».

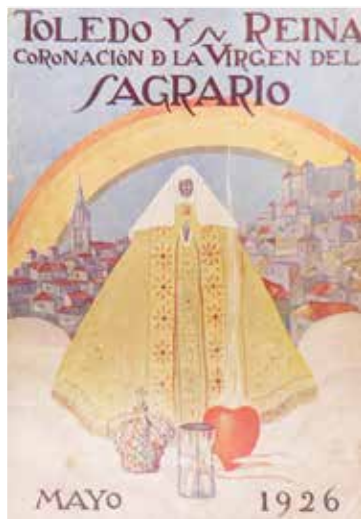
Y añadía: «abría el cortejo mariano una escuela de batidores de la Guardia Civil. A continuación, la manga catedralicia, seguida de varios centenares de



El cardenal Isidro Gomá se dirige a los fieles congregados en la plaza de Zocodover, el 1 de octubre de 1939.



el año 1979.



Cartel anunciador, en el año 1926,

miembros de la Esclavitud de la Virgen del Sagrario, presididos por la junta directiva. Después, la imagen de la patrona, en su preciosa carroza, luciendo el espléndido manto que estrenaba y que llevaba prendida la medalla de la Ciudad Imperial, concedida el 10 de agosto de 1929 por la Corporación municipal que presidía Gregorio Ledesma. Seguía el Cabildo catedralicio; el obispo auxiliar, Anastasio Granados,

y el cardenal primado, Enrique Pla y Deniel, con capa pluvial. A continuación, el gobernador civil interino, Diputación provincial y Ayuntamiento en corporación, presididos por el alcalde Luis Montemayor, que portaba el bastón de la Virgen del Sagrario como alcaldesa perpetua de la ciudad».

«Con las calles abarrotadas de fieles que daban vítores a la Santísima Virgen, la procesión



El año 1995 la imagen de la Virgen salió hasta la Puerta Llana.

Las salidas de la Virgen desde el siglo XVI

Desde el siglo XVI hasta nuestros días, la Imagen de Nuestra Señora del Sagrario ha salido de la catedral en las siguientes ocasiones:

- 1 de mayo de 1529, a la ermita de San Eugenio.
- 27 de abril de 1539, a San Juan de los Reyes.
- 18 de agosto de 1566, a San Juan de los Reyes.
- 11 de mayo de 1542, a la basílica de Santa Leocadia.
- 4 de mayo de 1578, a la basílica de Santa Leocadia.
- 30 de octubre de 1616, a las calles de la ciudad con motivo de la inauguración de su capilla en la catedral.
- 25 de noviembre de 1619, a las calles de la ciudad.
- 10 de abril de 1737: cruzó la Vega saliendo por la Puerta de Bisagra y entrando por la del Cambrón.
- 27 de junio de 1813, dio la vuelta por el Ayuntamiento.
- 15 de junio de 1823, subió a Zocodover.
- 3 de agosto de 1834, salió con motivo «de la primera invasión del cólera».
- 17 de febrero de 1852, en acción de gracias «por haber salido ilesa la reina Doña Isabel II de un terrible atentado».
- 15 de diciembre de 1866, «para implorar que no fuese arrojado de Roma el Papa Pío IX». Salió al Ayuntamiento.
- 3 de mayo de 1868, «salió a Zocodover con motivo de una prolongada escasez de agua».

- 23 de agosto de 1885, subió a Zocodover con motivo de una epidemia de cólera.
- 28 de agosto de 1890, salió con el mismo motivo.
- 30 de mayo de 1926, con motivo de su Coronación canónica.
- 1 de octubre de 1939, recorona-ción y acto de desagravio tras la guerra civil.
- 31 de octubre de 1954, con ocasión del Año Mariano.
- 15 de agosto de 1961, en el estreno de un nuevo manto.
- 30 de mayo de 1976, con ocasión del 50.º aniversario de su coronación canónica.
- 29 de mayo de 1977, traslado público desde el Arzobispado hasta la catedral, tras siete meses de restauración.
- 18 de noviembre de 1979, con ocasión de la Misión del Rosario celebrada en la ciudad de Toledo, salió hasta Arco de Palacio.
- 4 de febrero de 1995, hasta la Puerta Llana de la catedral, en una jornada de procesión de penitencia por la grave sequía y de rogativas para pedir la lluvia.
- 15 de agosto de 2004, con ocasión del Año Jubilar de Santa Leocadia y del 150 aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, la imagen salió al exterior llegando hasta el Arco de Palacio.
- 25 de junio de 2005, con ocasión del Encuentro Mariano en el estadio de fútbol del «Salto del Caballo».



discurrió por Cardenal Cisneros, plaza del Ayuntamiento, Arco de Palacio, Hombre de Palo, Comercio y plaza de Zocodover, donde el recibimiento fue apoteósico. La imagen fue ubicada debajo del Arco de la Sangre y después de unas brillantes palabras del canónigo magistral primado, Filiberto Díez Pardo, regresó a la catedral por el mismo itinerario».

Julio San Román, presidente de la Esclavitud de la Virgen del Sagrario, explicaba que el manto venía «a sustituir al robado durante la Guerra Civil» y se había financiado «gracias a las aportaciones de los toledanos. Más si su riqueza material es considerable, ciertamente, el mayor es el tesoro espiritual que encierra, ya que en cada ofrenda se condensan y resumen los sacrificios, penurias y acción de gracias. Ha sido posible gracias al trabajo del canónigo obrero de la catedral, Juan Francisco Rivera Recio, y el cardenal primado». Las monjas adorarices las que «trabajaron durante un año en su confección y bordado, que tuvo un precio de un millón de pesetas» y fue bendecido el 12 de agosto



Año 2005: Encuentro Mariano

La última vez que la Virgen del Sagrario salió del templo primado fue el 25 de junio de 2005, con ocasión del encuentro mariano en el estadio «Salto del Caballo», de Toledo. Ese día, explicaba la crónica, ocho mil personas se congregaron para participar en los actos: «el lugar se convirtió en un gran recinto mariano para acoger a las 47 imágenes de la Virgen, procedentes de diversas parroquias de

la Archidiócesis, así como a los fieles, que durante la Santa Misa llenaron las gradas del estadio.

Poco después de las siete de la tarde entraba sobre unas andas que portaban varios seminaristas, la imagen de la patrona de Toledo precedida de la banda de música municipal juvenil. Acogida con un fuerte aplauso, la imagen fue situada en el centro del estadio, justo enfrente del altar donde, poco

después, dio comienzo el Santo Rosario, en el que familias, niños y un diácono ofrecieron su testimonio. Siguió la santa misa, que presidió el cardenal don Antonio Cañizares, al final de la cual se realizó la consagración de la Archidiócesis a la Virgen María. El cardenal Cañizares calificó la jornada como «un día gozoso», y «una tarde dichosa y festiva, de serena y desbordante alegría».

■ DECÁLOGO

Felicitación a la Virgen del Sagrario

✠ **ÁNGEL RUBIO CASTRO**
Obispo emérito de Segovia

1. Felicidades Virgen del Sagrario, patrona de la ciudad de Toledo y de la diócesis, porque este año el 30 de mayo recordaremos el centenario de tu coronación canónica. Te tributamos nuestro homenaje filial y recordamos el amor de tantos como en tantos siglos te han amado, rezado, venerado e invocado.

2. Felicidades, Virgen María, porque recibiste «la corona merecida» que llevas en tu cabeza, y también por la temura de tus ojos, que nos miran con misericordia en este mundo terrenal.

3. Felicidades, porque tú eres la Inmaculada, la llena de gracia, la bendita entre todas las mujeres, la impecable, la asunta al Cielo y reina del mundo. Te llamamos «Madre», la palabra más bella de la tierra.

4. Felicidades, porque tú eres tan grande y tan llena de todas las virtudes que acoges a

cuantos te miran con devoción y confianza; porque tú eres la más maternal de las vírgenes y la más virginal de las madres.

5. Felicidades, porque tú eres la que estuviste en silencio en la sombra durante toda tu vida, sosteniendo a los hombres y mujeres que seguían a tu Hijo y ahora nos conseguirás mil favores de consuelo para los enfermos y para los que sufren.

6. Felicidades, porque tú eres la que subiste al Calvario serena y cargada con la cruz de la dulzura y el perdón. Este recuerdo de la coronación canónica nos fortalece y nos compromete en la tarea evangelizadora de la Iglesia.

7. Felicidades, porque tú nos enseñas que la oración es la mejor compañera de nuestra vida, centrada en Cristo. Te seguiremos invocando para aceptar la voluntad divina y poner nuestra vida en tus manos.

8. Felicidades, porque nadie como tú ha experimentado la proximidad y cercanía del misterio eucarístico de Cristo, que nos debe transformar. Nadie ha vivido como tú la real presencia de Jesucristo.

9. Felicidades, porque tú eres el mejor tipo de la Iglesia, modelo de las gentes y de los pueblos, ideal de santidad. Nuestros corazones unidos para siempre al tuyo.

10. Felicidades, Virgen del Sagrario, te cantamos y te admiramos en la Tierra como nos imaginamos que estás en el Cielo. Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.

Epílogo: el próximo 30 de mayo, la imagen de la Virgen del Sagrario llegará procesionalmente a la plaza de Zocodover, para recordar lo que sucedió hace exactamente cien años en su coronación canónica. No te lo pierdas.



EL CABILDO HA CONTADO CON LA COLABORACIÓN DE LA FUNDACIÓN ACS

Recuperadas las pinturas de Juan de Borgoña, en la Antesala Capitulare

La intervención ha permitido contemplar uno de los conjuntos pictóricos más singulares del primer Renacimiento español, que ha permanecido parcialmente oculto durante más de dos siglos.

La Catedral de Toledo presentó el pasado 12 de mayo la restauración de la Antesala Capitulare, también conocida como «Zaguán de la Sala Capitulare», un espacio de extraordinario valor histórico y artístico que conserva uno de los conjuntos pictóricos más relevantes del primer Renacimiento en la Catedral, realizado entre 1508 y 1511 bajo la dirección de Juan de Borgoña y su taller.

La intervención, promovida por el Cabildo Primado con la colaboración de la Fundación ACS, ha permitido recuperar la unidad estética del conjunto y devolver su esplendor original a las pinturas murales, yeserías y artesanado policromado que conforman este histórico espacio de paso hacia la Sala Capitulare.

Durante el acto, el deán del Cabildo, don Juan Pedro Sánchez Gamero, destacó que esta intervención permite volver a contemplar un lugar que «ha acompañado durante siglos los encuentros y sesiones capitulares, formando parte de esa vida interna de la catedral que, generación tras generación, ha contribuido a custodiar y transmitir su legado».

El denominado «Zaguán», concebido como antesala simbólica del espacio destinado a las reuniones del Cabildo, desarrolla un complejo programa decorativo inspirado en el *Hortus Conclusus* del Cantar de los Cantares, una representación de profunda tradición medieval que asociaba flores, árboles y elementos vegetales con las virtudes de la Virgen María. El conjunto integra aproximadamente 150 m² de pinturas murales, 10 m² de yeserías y 75 m² de artesanado policromado de gran valor artístico.



La restauración ha permitido, además, redescubrir escenas pictóricas que habían permanecido ocultas durante más de 250 años tras la instalación de armarios de los siglos XVI y XVIII, añadidos con posterioridad a la ejecución original del conjunto. Estos históricos armarios se conservan actualmente en el Museo de Tapices de la catedral.

El director del proyecto de restauración, don Antonio Sánchez-Barriga Fernández, restaurador conservador de la catedral, explicó que la intervención ha permitido profundizar en el conocimiento histórico y técnico del conjunto

concebido por Juan de Borgoña y su taller, así como recuperar parte de la configuración original del espacio.

Trabajos realizados

Los trabajos han incluido la eliminación de barnices oxidados, repintes y alteraciones acumuladas durante siglos, así como una reintegración cromática selectiva destinada a recuperar la unidad visual del espacio, respetando en todo momento la huella histórica de la obra.

En este sentido, don Francisco Cerro Chaves, arzobispo de Toledo, dijo que la catedral primada «no es únicamente un

gran monumento heredado del pasado, sino un templo vivo», recordando que en ella «la fe, la historia y el pensamiento continúan encontrándose cada día».

El Sr. Arzobispo afirmó además que la catedral «es custodia de lo sublime», un espacio donde el arte, la belleza y el patrimonio nacidos de la fe continúan hablando hoy al hombre contemporáneo, ayudándole «a elevar la mirada y abrirse al asombro, a la contemplación y al encuentro con aquello que lo trasciende».

Asimismo, don Francisco destacó el papel como impulsor cultural de la catedral durante su VIII Centenario, una conmemoración llena de celebraciones y actividades que invita a redescubrir la catedral «no desde una mirada detenida únicamente en el pasado, sino como una invitación abierta a volver a encontrarnos con la riqueza espiritual, cultural y humana que sigue habitando en ella».

En el acto participó también don Antonio García Ferrer, presidente del patronato de la Fundación ACS, entidad colaboradora de esta restauración, quien destacó la importancia de seguir impulsando proyectos que permitan conservar y transmitir el patrimonio histórico y artístico a las generaciones futuras.

La recuperación de la Antesala Capitulare se suma así a las distintas actuaciones patrimoniales impulsadas por la catedral de Toledo en el marco del VIII Centenario, reafirmando su compromiso con la salvaguarda, conservación y difusión de uno de los conjuntos artísticos y espirituales más importantes del patrimonio europeo.

ACTO INSTITUCIONAL CON MOTIVO LOS 25 AÑOS DE SU PRIMERA PIEDRA

Hogar 2000, signo de caridad del VIII Centenario de la Catedral

El Sr. Arzobispo destacó que en la actualidad el centro es «un signo vivo del amor preferencial de la Iglesia por los más vulnerables».

Cáritas Diocesana conmemoró el pasado 13 de mayo el vigésimo quinto aniversario de la colocación de la primera piedra del Hogar 2000. El acto se celebró en las instalaciones del centro y estuvo presidido por el Sr. Arzobispo, quien dijo que Hogar 2000 no es solo una infraestructura sociosanitaria, sino una respuesta valiente del Evangelio. En este sentido recordó que «no fue solo un edificio levantado con ladrillos, sino un lugar donde el acompañamiento y el amor de Dios se muestran en cada una de las personas con nombre y apellidos que han pasado por aquí».

Don Francisco dijo que Hogar 2000 es un referente de dignidad frente a la «cultura del descarte», destacando que realiza una labor «silenciosa y constante que cuida el cuerpo, acompaña la mente y sostiene el espíritu» de quienes han sido golpeados por la vida.

Además, don Francisco anunció que el Cabildo de la Catedral Primada ha designado al proyecto de Cáritas Hogar 2000 como el destinatario del «signo de caridad» de su VIII Centenario. Este compromiso se traducirá en una financiación específica a Cáritas Diocesana para que pueda financiar los servicios básicos del centro (sanidad y cocina) durante el bienio 2026-2027, que se financian con fondos propios de la entidad.

Por su parte, el director de Cáritas Diocesana, José Luis González, dijo que «el vigésimo quinto aniversario de la colocación de la primera piedra del Hogar 2000 supone recordar un acto que simbolizó el inicio de un compromiso inquebrantable con la dignidad humana, la acogida fraterna y



Un momento del acto institucional, el pasado 13 de mayo.

la esperanza». En este sentido, «a lo largo de este cuarto de siglo, el centro ha trascendido su estructura física para convertirse en un refugio vital y un punto de partida para reconstruir vidas, un «milagro cotidiano» que solo ha sido posible gracias a la entrega generosa de voluntarios, trabajadores, colaboradores y benefactores».

Además el director de Cáritas Diocesana quiso manifestar «el agradecimiento hacia quienes creyeron en este proyecto desde sus inicios y hacia aquellos que continúan sosteniéndolo con dedicación silenciosa. Hoy no solo conmemoramos una trayectoria de servicio y

solidaridad, sino que renovamos nuestra ilusión para seguir afrontando el futuro con la misma vocación de servicio».

En el acto también se agradeció el apoyo de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, a través de la Fundación Sociosanitaria de Castilla-La Mancha, la Consejería de Bienestar Social, socios y donantes cuya colaboración económica es fundamental para mantener un centro que, en sus más de 20 años en funcionamiento, ha atendido a más de 300 personas. Durante el año 2025 han sido atendidas 36 personas, de las cuales 23 eran hombres y 13 mujeres.

Un centro referente en Castilla-La Mancha

Con motivo del Gran Jubileo del año 2000 el cardenal don Francisco Álvarez Martínez, quiso realizar un signo de la Iglesia de Toledo hacia los más vulnerables, encargando a Cáritas Diocesana la construcción y apertura de un centro sociosanitario para cuidados de los enfermos de VIH que se encontraban en exclusión social. Colocó la primera piedra el 11 de mayo de 2001 y, en 2005, el cardenal don Antonio Cañizares inauguró el Hogar 2000.

Con el paso del tiempo y los tratamientos antirretrovirales han disminuido la necesidad de atención, generando otras necesidades. Hoy, cuenta con 29 plazas, y es un recurso residencial de atención sociosanitaria, referente en Castilla-La Mancha destinado a personas que presentan problemas de salud mental o enfermedades crónicas generadoras de situaciones de exclusión social.

Homenaje

En el acto institucional conmemorativo del aniversario se realizó un homenaje a los impulsores de Hogar 2000: el arquitecto Antonio Sánchez-Horneros, quien, de una manera completamente altruista, realizó el proyecto del centro; el abad Isidoro María Anguita, que hizo posible la donación del terreno por parte de la comunidad cisterciense de Santa María de Huerta en la finca de San Bernardo, donde se construyó el centro, y a la exdirectora de Cáritas Diocesana, Marisa Martínez, quien confió plenamente en el proyecto haciéndolo realidad.

MIGRACIONES

Jornada de la Virgen Madre, en Almonacid

Unas 80 personas participaron el pasado 9 de mayo en la jornada de la Virgen Madre con migrantes, un encuentro de fe y convivencia celebrado en la ermita de la Virgen de la Oliva, de Almonacid. Organizada por la Delegación Diocesana de Migraciones, contó con la cálida acogida de la comunidad de hermanas Stella Matutina. Fieles procedentes de las parroquias de Santa Bárbara, Torrijos y otras localidades compartieron un día de peregrinación, oración y fraternidad diseñado para fortalecer su integración eclesial desde sus propias identidades culturales.

Los participantes se concentraron en la parroquia para iniciar una peregrinación a pie hacia la ermita de la Virgen. El camino sirvió como expresión del propio viaje migratorio: un trayecto hecho en comunidad, sostenido por la esperanza, y con una meta compartida.

Al llegar al santuario, las religiosas de la comunidad Stella Matutina abrieron las puertas de su casa con una acogida que disipó de inmediato la dificultad de la caminata. En este entorno, los coordinadores de la jornada impartieron una catequesis centrada en la figura de María como intercesora universal. La



enseñanza subrayó también el valor y el poder de la oración de intercesión de los propios fieles, recordando que la fe compartida es un motor capaz de derribar cualquier frontera o barrera cultural.

El momento central del día fue la celebración de la santa misa, a la que siguió un encuentro festivo en los exteriores del templo. El almuerzo compartido y la convivencia con las hermanas Stella Matutina propiciaron un ambiente familiar

idóneo para el intercambio de vivencias y testimonios de vida. La jornada concluyó con el rezo del Santo Rosario.

A través de este encuentro, la Delegación de Migraciones reafirmó su objetivo primordial: ser un apoyo constante en el sostenimiento de la fe de quienes dejan su tierra, impulsando su plena integración en las realidades parroquiales locales de Toledo sin perder la rica sensibilidad religiosa de sus países de origen.

Este sábado, Vigilia de Pentecostés en La Puebla de Montalbán

La Comisión de Pastoral del XXVI Sínodo Diocesano, junto con la Delegación diocesana de Apostolado Seglar han publicado el material para la celebración de la Vigilia de Pentecostés, Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica. La publicación lleva por título: «Pueblo de Dios que sale en camino».

La publicación ofrece una adaptación de la Vigilia de Pentecostés propuesta por la Conferencia Episcopal Española, a través de la cual se invita a las comunidades de la Iglesia diocesana a elevar «nuestra acción de gracias a Dios por tanto como hemos compartido a lo largo de este curso pastoral, especialmente en los grupos sinodales». Igualmente se quiere poner énfasis en la actitud «de escucha y conversión personal y comunitaria» dando gracias al Espíritu Santo como «verdadero protagonista de este Sínodo».

La cita diocesana se desarrollará en La Puebla de Montalbán, a partir de las 16:30. La Jornada finalizará con la Vigilia de Pentecostés presidida por el Obispo auxiliar y Secretario General de la CEE, don Francisco César García Magán.



NUESTROS MÁRTIRES

Coronación de la Virgen del Sagrario (6)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Una vez más «El Castellano» nos ofrece las crónicas del día antes y después de la Coronación de la Virgen del Sagrario de Toledo, cuyo centenario nos disponemos a celebrar. Los titulares como siempre sobrecogedores: «El homenaje ansiado». «Mañana realizará Toledo el ferviente anhelo de todas sus generaciones». «Nuestra patrona, la Santísima Virgen del Sagrario, será coronada por el cardenal primado en Zocodover». «Ven y serás coronada».

El 28 de mayo de 1926 comenzó el triduo que predicó el obispo de Coria, monseñor Pedro Segura. «Al final de estos cultos –se anunciaba– se cantará por primera vez el Himno de la Coronación, compuesto por D. Rómulo Muro y el maestro de capilla don Luis Ferré».

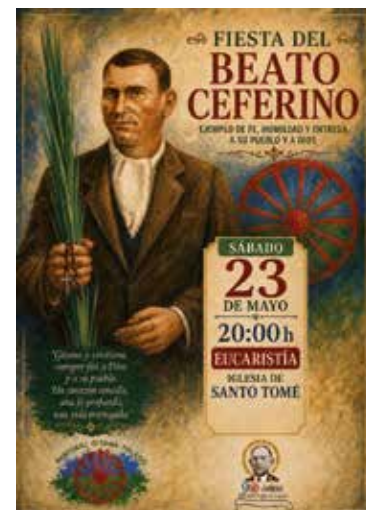
El 29 de mayo el encargado del segundo día del triduo será el Sr. Obispo Prior de las Órdenes Militares, monseñor Narciso de Estenaga, beatificado en 2007. «Por la noche, Rosario Monumental que recorrerá el itinerario del año anterior. Iluminación de la torre y fachada de la Catedral». El 30 de mayo «se organizará la solemnísimas procesión de la Virgen del Sagrario, saliendo por la Puerta Llana, plaza del Ayuntamiento, Arco de Palacio, Hombre de Palo y Comercio. Las fuerzas militares cubrirán la carrera. Un grupo de niños y niñas, de primera comunión, dará escolta a la Virgen. En



la procesión figurarán los estandartes de las Asociaciones Marianas de la ciudad y de algunos pueblos. Después de colocada la venerada imagen en el trono, que se instalará bajo el Arco de la Sangre, las fuerzas militares rendirán honores; el Sr. Alcalde entregará la corona al Cardenal Reig y se verificará el grandioso acto de la coronación canónica.

Los coros toledanos entonarán el Himno, acompañados de tres bandas de música. Traca valenciana. En el instante de la coronación se dará suelta a centenares de palomas desde los balcones de Zocodover. La imagen, ya coronada, irá procesionalmente por la calle Ancha, Cuesta de Belén, Plata, Instituto, Nuncio Viejo, Arco de Palacio a la Catedral, donde se cantará el Tedeum. Ese mismo día por la tarde, el obispo de Salamanca, monseñor Francisco Frutos Valiente, predicará el tercer día del Triduo.

En «El Castellano» se explica que la corona, de magnífica composición, de gran tamaño, toda de oro y platino y cuajada enteramente de pedrería, se compone de 525 piezas, 275 tornillos, 17.420 piedras y 53 perlas. 170 brillantes, 10.451 rosas; 99 esmeraldas; 3.015 zafiros; 3.687 rubies y 53 perlas. Contiene 2.500 gramos de oro y unos 13 de platino. También ofrece este listado con las salidas de la Virgen. Hacia 36 años que la Virgen del Sagrario no salía a las calles de Toledo.



PASTORAL GITANA

Memoria litúrgica de «el Pelé»

Con ocasión de la fiesta litúrgica del beato Ceferino Giménez Malla, «el Pelé», la pastoral gitana de nuestra archidiócesis invita a la celebración eucarística, este sábado, 23 de mayo, a las ocho de la tarde, en la parroquia de Santo Tomé, donde se venera una imagen en pintura suya. Ceferino Giménez Maya, «el Pelé» fue el primer beato gitano de la historia de la Iglesia católica tras su beatificación en 1997. Nació en Fraga (Huesca) en agosto de 1861 y murió mártir en Barbastro en 1936.

HIPOTECAS

toma nota

-Ir a Eurocaja Rural
-Que me informen personalmente
-Y conseguir la financiación que necesito



Entrar y preguntar

Publicidad

EUROCAJA RURAL

La banca que tú quieres